

CRISTO ESTÁ ORANDO POR TI:
LAS PROMESAS DE DIOS A TRAVÉS DE LAS TORMENTAS

LA PROMESA DE DIOS
"Cristo Jesús es quien murió;
todavía más quien resucitó
y está a la derecha de Dios,
rogando por nosotros."
Rom. 8:34

MI PROMESA
Me animo porque
Cristo está hablando a mi favor

Lectura: Mateo 14:22-33

No existe tal cosa como decir, "la vida no tiene tormentas." En si, el único momento cuando ya no habrá tormentas en la vida es cuando estemos reunidos con el Cristo resucitado en la gloria.

Después de celebrar Semana Santa esto es algo que debemos tener en mente.

Para qué es que Jesucristo murió y resucitó? La respuesta sencilla es que murió y resucitó para que pudiéramos vencer las tormentas de la vida aquí y para siempre.

Toda persona que ha pasado por "tormentas" literales (huracanes, terremotos, inundaciones, o naufragos), pueden afirmar que en medio de esas tormentas se sentían impotentes, vulnerables, y desesperados.

Hoy aprenderemos que tenemos un intercesor que no dejará que las tormentas terminen con nuestra esperanza.

JESÚS NOS MANDA ENTRAR EN LA BARCA - Mt. 14:22

En la vida podemos decir algo, "ya estamos montados en esta barca y hay que seguir adelante." Esta declaración es sencillamente una manera de decir que nuestra vida no tiene reversa. No podemos "no nacer." No podemos "volver atrás." No podemos "impedir los pasos de la vida." Es imposible. Ya estamos en marcha.

La orden de Jesús a sus discípulos es una metáfora de la vida. El les ordenó que se subieran a la barca. En otras palabras, "hay que ir al otro lado." Eso es inevitable. Vamos a cruzar. Nos vamos a volver a ver. PERO, "viene una tormenta, y de una manera u otra hay que encararla."

Si has pensado bajarte de la barca. Jesús te ordena, vuélvete a subir.

JESÚS ORA - Mt. 14.23

Jesús pudo haber dicho, "espérenme en lo que termino con la multitud y me uno a ustedes." O pudo haber dicho, "iba a orar un poco, pero lo voy a dejar para después ya que tenemos que cruzar al otro lado." Pero no lo hizo. Subió al monte a orar solo.

Son estos los momentos que quisiéramos saber lo que oró. Lo que sabemos es que lo hizo. El carácter de oración e intercesión de Jesús están confirmados en la escritura. Es natural pensar

entonces que lo que oró en Juan 17 es un modelo de como Él oró por sus discípulos en esa ocasión. Sabía lo que venía y los cubrió de oración.

Si algo podemos estar seguros es que Él es nuestro gran Intercesor. De eso no hay duda.

LA TORMENTA VIENE Y TRAE VIENTOS CONTRARIOS - Mt. 14:24

Hay veces que las mismas frases de la Biblia causan una pausa en nuestras vidas. El fenómeno natural puede ser un ejemplo espiritual. Cuando dice que la barca era azotada porque los vientos “eran contrarios” ha dicho una enorme verdad.

Las tormentas de la vida suelen venir porque traen “vientos contrarios.” Esos vientos los podemos nombrar, luchas, enfermedades, desilusión, cosas imprevistas, etc. Y déjenme decir algo, esas tormentas continuaran viniendo a nuestras vidas. Pero no teman, Cristo ora por nosotros!

JESÚS VIENE EN CAMINO - Mt. 14:25-27

Jesús no solamente intercede sino que actúa. En su rol de salvador y Señor, Jesucristo no solamente ora a nuestro favor sino que Él mismo actúa. Él les dijo nos vemos al otro lado pero debido a la tormenta tuvo que alterar su rutina e intervenir sobrenaturalmente.

La intercesión de Jesús a nuestro favor tiene más que ver con su intervención que buenos deseos. No les dijo “que les vaya bien.” Él oró por ellos e intervino porque la tormenta era mayor que lo que ellos podían resolver. Eso es lo mismo que hace con nosotros.

NO es un fantasma, es Cristo. No es suerte, es Cristo. No es coincidencia, es Cristo. Y por favor NO TENGAS MIEDO! ES ÉL!

CAMINA AUNQUE EL VIENTO SEA FUERTE - Mt. 14:28-31

Pedro se atreve a pedir ir hacia donde estaba Jesús. Recuerda la tormenta no ha cesado. Cuando Jesús lo invita (tipo de intercesión pues si Dios invita el se encargará de que todo este bien) le garantiza que no se va a ahogar aunque la tormenta siga activa. Pero, Pedro confiesa que “el viento” era aparentemente más poderoso que la promesa de Jesús.

Todos nosotros vamos a ser enfrentados con momentos donde tenemos que decidir si el “viento” es más poderoso que Jesús.

Jesús lo toma de la mano y lo sostuvo en medio de la tormenta. Esta imagen debe quedarse grabada en nuestra mente. En medio de mi tormenta, si me llegara a hundir, Jesús esta a mi lado para no dejarme hundir. Aunque mi fe sea poca y aunque me tenga que exhortar, “Por qué dudaste?” Aún en mis dudas, mi Señor no va a dejar que me ahogue!

LA TORMENTA VA A TERMINAR Y VOLVERÁS A CELEBRAR QUE JESÚS ES EL HIJO DE DIOS - Mt. 14:32-33

La tormenta pudo haber terminado cuando Pedro salió de la barca, o cuando Jesús entro al mar, o cuando Pedro se estaba ahogando. Pero no, la tormenta terminó después que Jesús nos recuerda que no debemos dudar aunque la tormenta esté rugiendo!

Algo sí está garantizado, la tormenta va a terminar! Y cuando termine toma el tiempo de recordar que tu Señor es verdaderamente el Hijo de Dios (un título Mesiánico). Y porque Él es quien dice que es, su intercesión y su intervención siempre será atinada y precisa. No hay que temer!